LA PARASHÁ DE LA SEMANA / 01

Nóaj

נח

Lo que dejamos en los demás

17 de octubre de 2026 · 6 de Jeshván de 5787 · Génesis 6:9–11:32

Solemos pensar en el legado como algo que dejamos atrás. Nóaj nos invita a descubrir lo que ya estamos dejando en quienes nos rodean: una manera de hablar, una respuesta ante la vergüenza, un ejemplo de cómo volver a empezar. La parashá comienza con una pequeña interrupción que cambia nuestra manera de entender una vida.

EL RECORRIDO DE LA PARASHÁ

Nóaj comienza en un mundo lleno de corrupción y violencia. Dios le ordena a Nóaj construir un arca, reunir alimentos y preservar a su familia y la vida animal. Llueve durante cuarenta días y cuarenta noches; después continúa la larga espera hasta que la tierra se seca. Nóaj envía un cuervo y luego una paloma. Cuando la paloma regresa con una hoja de olivo, aparece por fin una señal de vida fuera del arca. [2]

Cuando Dios les indica que salgan, Nóaj ofrece sacrificios. Dios promete la continuidad de las estaciones y establece un pacto con Nóaj, sus descendientes y todos los seres vivos: ningún diluvio volverá a destruir toda carne. El arcoíris será su señal. El permiso de comer carne viene acompañado de una prohibición sobre la carne con su sangre vital; la vida humana recibe una protección especial porque el ser humano lleva la imagen divina. [2]

Pero un mundo nuevo no elimina la fragilidad humana. Nóaj planta una viña, se embriaga y queda descubierto. Jam lo ve y se lo cuenta a sus hermanos; Shem y Yéfet lo cubren sin mirarlo. Al despertar, Nóaj pronuncia una maldición sobre Canaán y bendiciones relacionadas con Shem y Yéfet. La Torá recorre después las naciones y relata Babel: sus habitantes construyen una ciudad y una torre para hacerse un nombre. Su lengua se confunde y se dispersan. La lectura termina con la familia de Téraj, que parte hacia Canaán y se establece en Jarán. Está por comenzar la historia de Abram. [2]

UNA REFLEXIÓN PARA ACOMPAÑAR EL SHABAT

Antes de nombrar a los hijos

El comienzo parece anunciar un árbol genealógico. Estas son las generaciones de Nóaj, nos dice la Torá. Esperamos nombres. Sin embargo, antes de nombrar a sus hijos, el versículo describe a Nóaj: un hombre justo, íntegro en sus generaciones, que caminaba con Dios. ¿Por qué una introducción a la generación siguiente nos devuelve al carácter de quien la precede?

Rashi ofrece, junto con otra explicación, una lectura sorprendente: la principal descendencia de los justos son sus buenas acciones. Un acto puede ser algo que traemos al mundo, algo con vida y consecuencias más allá del momento en que nace. Por eso, el versículo puede hablar del carácter de Nóaj y seguir hablando de lo que él produce. [3]

Sabemos lo que eso puede significar. Alguien nos dedicó tiempo cuando nos sentíamos una molestia. Alguien reconoció un error sin buscar excusas. Alguien nos hizo lugar en su mesa. Años después, quizá no recordemos las palabras exactas, pero aprendimos algo sobre cómo se puede tratar a una persona. Y cuando llega una situación parecida, tenemos un ejemplo al que recurrir.

La persona que seguimos formando

El rabino Eli Mansour, maestro sefaradí contemporáneo, desarrolla una lectura afín en su clase *Criar a los hijos, formarse a uno mismo*. También somos responsables de la persona que vamos formando en nosotros. Llegar a la edad adulta no concluye esa tarea; criar hijos no la sustituye. Nuestro crecimiento influye en la manera de orientar a otros. [5]

Aquí hay un desafío delicado para cualquier adulto, tenga o no hijos. Podemos saber mucho sobre lo que los demás deberían cambiar y, al mismo tiempo, tratar nuestros propios hábitos como algo definitivo. «Yo soy así» puede cerrar una conversación que la Torá todavía nos invita a tener. ¿Qué significaría seguir aprendiendo precisamente en aquello sobre lo que solemos ponernos a la defensiva?

En la mesa de Shabat, la respuesta puede ser pequeña y concreta. Dejar que alguien termine de contar una historia. Hacer una pregunta cuya respuesta no conocemos de antemano. Reconocer que nuestro primer juicio fue injusto. Esos gestos no resuelven todas las dificultades. Sí muestran a quienes nos rodean que cumplir años y seguir creciendo pueden ir de la mano.

UNA REFLEXIÓN PARA ACOMPAÑAR EL SHABAT

La bondad que otros aprenden de nosotros

Ibn Ezra explica brevemente dos rasgos de Nóaj: la justicia se refiere a sus actos; la integridad, a su corazón. Ambos van juntos. Las buenas intenciones necesitan una forma que el otro pueda experimentar, y la conducta exterior merece una vida interior honesta. [4] Así, la pregunta por el legado se vuelve inmediata: ¿cómo vive nuestro cuidado la persona que lo recibe?

Un manto y una forma de mirar

Más adelante, Nóaj queda expuesto y vulnerable. Shem y Yéfet toman un manto, caminan hacia atrás y lo cubren. La Torá se detiene en que no miran la desnudez de su padre. Advierten lo necesario para saber qué hacer, pero su atención no convierte la situación en un espectáculo. [2]

En la transcripción publicada de una enseñanza grabada de Reb Yoel Kahn, una lectura de Jabad destaca la respuesta de los hermanos. La situación de su padre les plantea algo que remediar, no una oportunidad para detenerse en su deshonra. El centro pasa de la fascinación por una falta a la ayuda que hace falta. [6]

Esa diferencia puede transformar una conversación cotidiana. Alguien comete un error incómodo y podemos decidir qué ocurre después. ¿Repetimos la historia y agrandamos su vergüenza? ¿Corregimos lo necesario dejando espacio para que se reponga? Cuidar la dignidad puede acompañar una respuesta clara ante una conducta incorrecta. El manto de los hermanos nos recuerda que también podemos poner cuidado en nuestra manera de prestar atención.

¿Un nombre o una influencia viva?

Hacia el final de la lectura, los constructores de Babel desean expresamente hacerse un nombre. Junto a la explicación de Rashi sobre el comienzo, esa ambición nos sugiere una pregunta: ¿qué recuerdo estamos construyendo? Esta conexión es nuestra reflexión sobre los dos pasajes. Un logro visible puede beneficiar mucho a otros; la pregunta es qué nos lleva a valorar el deseo de ser recordados.

El gran rabino Ephraim Mirvis, al desarrollar el comentario de Rashi, sitúa un legado duradero en el efecto positivo que una persona tiene sobre otra. Esa influencia está al alcance de personas comunes; no depende de alcanzar la fama. [7]

Quizá por eso importa tanto la interrupción inicial. Antes de conocer los nombres de los hijos de Nóaj, contemplamos a la persona cuya vida tocará la de ellos. Este Shabat podemos acercar la pregunta: ¿qué están aprendiendo de nuestra forma de vivir quienes nos rodean? Una respuesta paciente, una disculpa sincera, una bondad sin público: cualquiera de ellas puede llegar a formar parte de la manera de estar en el mundo de otra persona.

Shabat shalom.

Que la conversación nazca aquí

Piensa en alguien cuya bondad siga acompañándote. ¿Qué hizo concretamente? Una historia de un abuelo, un invitado o un niño puede darle rostro a la idea de Rashi. No hace falta empezar por una vida extraordinaria; tal vez aquel episodio pareciera muy cotidiano cuando ocurrió.

Desde ahí, la conversación puede llegar al presente: ¿hay alguna cualidad que sigues aprendiendo de alguien en esta mesa? Y cuando otra persona siente vergüenza, ¿qué nos ayuda a responder como Shem y Yéfet, con atención suficiente para ayudar y discreción suficiente para cuidar su dignidad? Dejemos que las historias guíen la charla; una respuesta profunda merece su tiempo.

FUENTES Y LECTURAS PARA PROFUNDIZAR

[1] La lectura de esta semana
Hebcal confirma Nóaj para el 17 de octubre de 2026, 6 de Jeshván de 5787.
hebcal.com · Noach

[2] Torá: Génesis 6:9–11:32
Inicio: 6:9–10; pacto: 9:1–17; Nóaj y sus hijos: 9:20–27; Babel: 11:1–9.
sefaria.org · Genesis 6:9–11:32

[3] Rashi sobre Génesis 6:9:1
Su segunda explicación identifica las buenas acciones como la principal descendencia de los justos.
sefaria.org · Rashi on Genesis 6:9:1

[4] Ibn Ezra sobre Génesis 6:9:2–3
El comentarista sefaradí medieval distingue entre los actos y el corazón.
sefaria.org · Ibn Ezra on Genesis 6:9:2–3

[5] Rabino Eli Mansour · 22 oct 2009
“Parashat Noah—Raising Children, Raising Oneself”. Se consultó el texto publicado de la clase.
iTorah · Lecture text and recording

[6] Reb Yoel Kahn · 7 oct 2021
“Watch: Reb Yoel on Parshas Noach”. Transcripción inglesa publicada; remite a Likkutei Sichot, vol. 10, Noach II.
Anash.org · Video and English transcript

[7] Gran rabino Ephraim Mirvis · 3 nov 2016
“D’var Torah: Parashat Noach”. Se consultó la transcripción publicada de la enseñanza en video.
chiefrabbi.org · Video teaching and transcript

Chabad / Jabad · Noach / Reb Yoel Kahn · YouTube

Síntesis editorial original. Se verificaron las referencias bíblicas y clásicas; las enseñanzas contemporáneas se parafrasean a partir de textos de sus editores. Las aplicaciones y la conexión con Babel son reflexiones editoriales. Ambas versiones transmiten la misma enseñanza.

IMPRESIÓN: carta / US Letter · Tamaño real / 100% · Doble cara, giro por borde largo · 4 páginas